



PROKOFIEV:

Conciertos para violín nº 1 y 2. Sonata para violín solo. Tianwa Yang, violín. ORF Vienna Radio Symphony Orchestra. Director: Jun Märkl
NAXOS 8.574107 (1 CD)

Traemos aquí a esta violinista china, pero ya internacional, por varias razones. La primera es que, aunque este programa lo han interpretado los mayores violinistas de la historia, encabezados por Oistrakh, dedicatario del primero y con una docena de grabaciones conservadas e insuperables, la joven virtuosa (está en la treintena) consigue algo muy difícil que es no sufrir en la comparación. Su técnica es apabullante como muestra en otro disco con las difícilísimas sonatas de Ysaÿe, pero, además, tiene un particular aprecio por el repertorio hispano. Está grabando la integral de Sarasate, el *Concierto de Lalo*, obras de Piazzola y (más infrecuente) el *Concierto español* de Joan Manén.

En estos arduos conciertos está a la altura técnica de los grandes virtuosos y les añade una especial radicalidad. Vuelven a sonar como lo que fueron, piezas muy singulares de la vanguardia rusa, con la peculiaridad de que el primero data de 1916-1917 y es luminoso, enormemente lírico, de una inspiración como pocas veces se da en un concierto de virtuoso, y en cambio el segundo, de 1936, coincide con el regreso de Prokofiev a la Unión Soviética de los bolcheviques. Como era de esperar, contrasta brutalmente con el primero por su oscuridad, a veces lúgubre. Quizás por eso es mucho menos conocido e interpretado. Yang se fija especialmente en los aspectos más vanguardistas y rompedores de ambos conciertos y los distancia enormemente de los famosos de Mendelssohn o de Paganini.

Como complemento, interpreta una infrecuente sonata para violín solo que data de sus últimos años, 1947, cuando recibió un encargo por parte de los funcionarios estalinistas para el grupo de niños que destacaban como futuras figuras del violín. La pieza es, por lo tanto, sencilla, pero no tanto, y proporciona un cierre muy bonito a este magnífico concierto.

FÉLIX DE AZÚA



SIBELIUS:

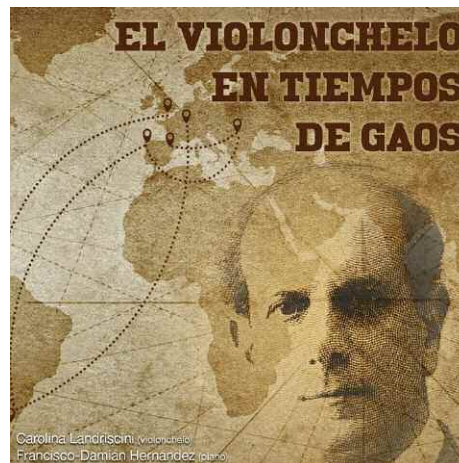
Primera sinfonía. Escenas históricas II op. 66 (Minnelaulu y Nostosillalla) Royal Philharmonic Orchestra. Thomas Beecham, director
ARIADNE 5013 (1 CD)

Este es un documento muy notable para los aficionados serios tanto a Sibelius, como a Beecham, como a la famosa orquesta londinense en sus mejores momentos. Se trata de la única grabación que se ha conservado de la *Primera sinfonía* de Sibelius por la mano de su amigo y gran defensor, el inmenso Beecham. Se grabó en agosto de 1952 durante el Festival de Edimburgo. Era un momento emergente de la Royal Philharmonic, con Jack Brymer al clarinete y Denis Brain a la trompa, dirigiendo un conjunto de vientos de escalofriante precisión. Comenta John Lucas que en este concierto se estrenó Lewis Pocock, mítico percusionista de la formación, cuya presencia en todo el recorrido sonoro muestra una energía y una exactitud fenomenales.

En realidad, no es la primera grabación de esta sinfonía por Beecham. Ya se había editado en disco, pero el perfeccionismo de Beecham había obligado a grabar en tres sesiones, con múltiples cortes y repeticiones que mataron la espontaneidad de la orquesta. Esta es, por derecho propio, la primera en calidad y con ella el sello Ariadne (Somm Records) celebra el 75º aniversario de la Filarmónica. Lo acompaña de dos rarezas, dos piezas de las *Escenas históricas* realmente documentales. Vienen de un disco de acetato tomado directamente de una emisión de la BBC por un aficionado anónimo en 1947. Del segundo de ellos, aunque incompleto, es la única grabación conocida. Le siguen unas conversaciones (en inglés) con músicos que estuvieron a las órdenes de Beecham, tomadas en 2015.

Aun cuando el disco tiene algo de fetichista, los aficionados serios notarán un escalofrío al oír la volcánica versión de Beecham. La restauración es muy buena.

FÉLIX DE AZÚA



EL VIOLONCHELO EN TIEMPOS DE GAOS

Obras de Bridge, Granados, Kodaly, N. Boulanger y Andrés Gaos. Carolina Landriscini, violonchelo. Francisco-Damián Hernández, piano. SFO (1 CD)

Hay veces que los pretextos para sacar adelante una grabación resultan ser algo más que eso y además provocan felices descubrimientos. Es el caso del CD que nos ocupa, confeccionado en torno a las dos obras compuestas para violonchelo y piano por el coruñés afinado en Argentina Andrés Gaos. Este compositor, intérprete y pedagogo se codeó con lo más granado del panorama musical europeo de finales del XIX antes de trasladarse ultramar en 1905, lo cual no impidió que mantuviera una importante actividad concertística también en el Viejo Continente. Como compositor tiene una obra relativamente extensa y absolutamente desconocida, incluso en su tierra natal (para variar), y en cuanto a las piezas presentes en esta grabación, compuestas ambas en los primeros veinte años del siglo pasado, podríamos decir que son deudoras de un estilo post-romántico internacional con toques que recuerdan a Fauré por momentos y con algún vago deje español.

Realmente muy hermosas y dignas de entrar en el repertorio de concierto sin ningún complejo. Para acompañarlas, Carolina Landriscini y Francisco-Damián Hernández han tenido el buen gusto de escoger un grupo de obras relativamente también poco conocidas de ese mismo periodo de compositores que representan a tradiciones nacionales diferentes pero que, como Gaos, ya están muy influidos por aspectos compositivos que superan fronteras y escuelas. Ese mismo buen gusto a la hora de escoger las partituras se trasluce en la interpretación, llena de energía, vitalidad, compenetración y perfecto entendimiento entre ambos intérpretes que regala momentos particularmente bellos, como en la *Élégie* de Frank Bridge (deliciosas las *Cuatro piezas*), o ese alarde de delicadeza y sutilidad en el *Modéré* de las *Tres piezas* de Nadia Boulanger. Lo bueno, si breve, dos veces breve.

ANA GARCÍA URCOLA